

Aminata Traoré



Ilustración: VANESSA SOMOZA

Lugar y fecha de nacimiento: Bamako (Malí), 1947.

Derechos que defiende: de los pueblos africanos, de las mujeres y de una sociedad contraria al liberalismo, al neocolonialismo y a la globalización.

Reconocimientos: Premio Príncipe Claus de Cultura de los Países Bajos, CIWARA de Excelencia, caballero de la Orden Internacional de Malí, oficial de la Orden Nacional de Malí, comendador de la Orden Nacional de Malí.

Aminata Traoré es una de las políticas e intelectuales más sobresalientes de una África crítica con la globalización y el liberalismo. Aminata nació en una familia de doce hijas y realizó sus estudios en Francia. Vivió la liberación de Malí y su consecuente logro de la independencia, que tuvo lugar en 1960. Malí quedó bajo un gobierno procomunista que después sería derrocado mediante un golpe militar, el cual sometería al país a una dictadura hasta los años noventa.

Entre tanto, Aminata se diplomaría en psicopatología y se doctoraría en psicología social en la francesa Universidad de Caen. Durante el gobierno de Alpha Oumar Konaré, el primero en ser democrático desde la liberación francesa, Aminata se convirtió en ministra de cultura y turismo en 1997 hasta el 2000. La duración de su cargo fue breve a causa de la dimisión que presentó con motivo de su deseo de preservar su libertad de expresión. Otras actividades profesionales de Aminata han sido también la publicación de libros, la investigación en Ciencias Sociales y la docencia en la marfileña Universidad de Abidjan, así como su posición al frente de entidades tales como el Consejo de Administración del Servicio Internacional de Prensa o la Comisión Organizadora del Foro Social Mundial Policéntrico de Bamako.

Pero Aminata es conocida, sobre todo, por su activismo. La política de Malí se iría acercando, con todo, a unos modos cada vez más pro-occidentales, en contra de lo cual se posiciona la intelectual. Ella misma declara certeramente que: "La verdad es que expolían los recursos de África y obligan a los africanos a irse del continente. Luego dicen que Europa está siendo invadida cuando ellos son los invasores". Aminata se encuadra dentro del movimiento altermundialista, que lucha por un desarrollo de la globalización en base a valores sociales y ambientales, y que se opone, por tanto, al modelo económico neoliberal. La maliense define la globalización como "la voluntad de las naciones industrializadas de concluir su dominio sobre el resto del mundo". Asimismo, reivindica que el africano no es un sub-hombre, sino el ciudadano de un pueblo que ha sido durante largo tiempo martirizado, y que es precisamente del sometimiento y las malas praxis que han tenido lugar en esos territorios de donde surge el miedo occidental actual a su cultura: "Los que han dedicado tanto dinero a la seguridad, si lo hubieran invertido en escuelas, en hospitales o en empleos para nuestros países, ahora no tendrían tanto miedo".

Otro hecho que denuncia, cuya culpabilidad atribuye a la globalización, es la obligada fuga de jóvenes formados a Occidente en búsqueda de trabajo cuando, por el contrario, los occidentales que viajan a países africanos para realizar labores de cooperación son mejor pagados de lo que lo serían allí esos jóvenes que tuvieron que irse. También critica el tratamiento que los medios de comunicación occidentales hacen de cuestiones como la ablación genital femenina ya que, según piensa, manejan erradamente la información y solo consiguen fomentar (acaso sea lo que buscan) el desprecio hacia la cultura a la que pertenece dicha práctica.

Relacionado con lo anterior se encuentra también su oposición a la intervención ajena en asuntos africanos. Sostiene firmemente que para inmiscuirse o para colaborar con la cultura africana hay, primero, que entender a ésta. Pero, quizá más grave, es la intervención occidental en los gobiernos africanos. Sobre este asunto, nada mejor que reflejar su respuesta a una

pregunta sobre la corrupción en los gobiernos africanos que le formularon en una entrevista del año 2007:

"Cuando yo era niña la mayoría de los dirigentes no eran corruptos. Procedían de la docencia y tenían un verdadero interés por su país. Pero fueron ferozmente combatidos por los europeos porque pensaban que eran satélites de la Unión Soviética y premiaron a los militares golpistas que les sustituyeron. Hoy los dirigentes son corruptos porque Washington y Bruselas les dan instrucciones y les piden cuentas para que no permitan al pueblo africano organizarse y gestionarse".

Aminata es clara y directa en sus críticas a la relación entre Occidente y África, y reivindica la dignidad africana frente unos medios de comunicación globales en manos europeas y norteamericanas que ridiculizan a su civilización con el fin de seguir parasitándola.

Por otra parte, respecto a la situación de las mujeres africanas, reclama la necesidad de una educación que permita a éstas ser plenamente conocedoras de su contexto, y que les proporcione información sobre su entorno socioeconómico y otros referentes culturales. Ella pone en boga las propias capacidades de la mujer africana, y solo pide que se permita a la misma organizarse para remediar su situación. El desprecio cultural, dice, la está matando, y el machaque económico a su cultura le duele más que la ablación. Asimismo, denuncia los modos de proceder del Banco Mundial en los años 80, cuando frenó el desarrollo de numerosos estados africanos que estaban implantando una educación universal.

Aminata se ha pronunciado también sobre la deuda externa de los estados africanos. Según considera, esta debería serles anulada, puesto que se originó a consecuencia de la situación colonial. Los estados occidentales se habrían aprovechado de la independencia de muchos pueblos para conducirlos hacia un modelo de producción enfocado a la exportación y, una vez implantado este, dejaron de comprar sus productos a precios justos. La maliense denuncia no solo esta injusticia, sino también las nefastas consecuencias que trae consigo para los ciudadanos, pues su calidad de vida pasa a ser un asunto de importancia secundaria.

La voz de Aminata se alza valientemente contra asuntos de completa actualidad y cuya existencia, a causa de la manipulación a la que somos sometidos con el fin de evitar perjuicios para los poderes económicos, no denunciemos suficientemente. Ahora bien, ya que esta no recibe publicidad alguna y sus palabras no cuentan, parece, con el más mínimo altavoz, deberíamos esforzarnos en prestar más atención a todo lo que tiene por decirnos. Se enumeran, por este motivo, sus obras publicadas:

1999, *Étau*

2002, *Le Viol de l'imaginaire*

2005, *Carta al presidente de los Franceses a propósito de Costa de Marfil y de África en general*

2008, *África humillada*

Enlaces externos:

-Trailer de la película *Bamako* (2006), donde Aminata aparece:

<https://www.youtube.com/watch?v=MOt0IINBI0>

- <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article943>